

## **“Usted” y “tú” en el Ejército Rojo**

**León Trotsky  
18 de julio de 1922**

(Versión al castellano desde L. Trotsky, *Problems of Everyday Life*, Monad Press, Nueva York, 1986, páginas 77-78. Publicado en *Izvestia*, 18 de julio de 1922. En ruso, la forma cortés de dirigirse a alguien es la segunda persona del plural, *vy*. La segunda persona del singular, *ty*, expresa intimidad, pero también puede utilizarse de forma grosera para expresar exceso de familiaridad o falta de respeto. Los adultos o las personas mayores pueden utilizarlo con los más jóvenes. En el antiguo régimen, la nobleza la utilizaba con los campesinos, los sirvientes o cualquier otro “subalterno”, de los que se esperaba que respondieran de forma educada.)

En *Izvestia* del domingo aparecía un artículo sobre dos hombres del Ejército Rojo, llamados Shchekochijin y Chernyshev, que se habían comportado como héroes con ocasión de un incendio y una explosión en Kolomna. Según el artículo, el comandante de la guarnición local se acercó al soldado Shchekochijin y le preguntó:

“¿Sabe tu [*ty*] quién soy?”

“Sí, usted [*vy*] es el comandante de la guarnición”.

Dudo que el diálogo haya sido grabado con precisión en este caso. De lo contrario, habría que concluir que el comandante de la guarnición no utiliza el tono adecuado al dirigirse a los soldados del Ejército Rojo. Por supuesto, el personal del Ejército Rojo puede utilizar la forma familiar al hablar entre sí como camaradas, pero precisamente como camaradas y sólo como camaradas. En el Ejército Rojo un oficial al mando no puede utilizar la forma familiar para dirigirse a un subordinado si se espera que éste responda en la forma cortés. De lo contrario, se produce una expresión de desigualdad entre las personas, y no una expresión de subordinación en el cumplimiento del deber.

Por supuesto, las formas de cortesía y familiares son sólo cuestiones de convención. Pero relaciones humanas determinadas se expresan a través de esta convención. En algunos casos, la forma familiar puede utilizarse para expresar relaciones de camaradería estrechas. ¿Pero en qué casos? En los que la relación es mutua. En otros casos, la forma familiar transmitirá desdén, falta de respeto, una mirada de superioridad y un tono de altanería señorial en las relaciones con los demás. Ese tono es absolutamente inadmisibles en el Ejército Rojo.

Para algunos esto puede parecer una cuestión insignificante. Pero no lo es. Los soldados del Ejército Rojo deben respetarse a sí mismos y a los demás. El respeto a la dignidad humana es un elemento extremadamente importante que mantiene unido al Ejército Rojo en términos de moral. Los soldados del Ejército Rojo se someten a sus superiores en el cumplimiento del deber. Las exigencias de la disciplina son inflexibles. Pero al mismo tiempo, los soldados son conscientes de que son ciudadanos responsables llamados a cumplir con obligaciones del más alto nivel. La subordinación militar debe ir acompañada de un sentido de igualdad civil y moral de todos, y ese sentido de igualdad no puede perdurar si se viola la dignidad personal.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)